



# El Gratógrafo

UGC



Literatura  
Educación  
Prosa  
Poesía



Licenciatura en Lingüística  
y Literatura

Licenciatura en Humanidades y  
Lengua Castellana



# **El Grafógrafo.**

*Primera edición.*

**Editores y directores:**

**Edgar Suelta, Alejandra Roldán, Daniela Sandoval, Yiseth París y Edward Sanabria.**

**Docente: Mauricio Palomo.**

**Portada: Juliana Duarte.**

**Imagen digital: Luis Equihua.**

**Diagramación: Tatiana Sánchez Díaz.**

**Primera entrega: Diciembre 2018.**

## Índice.

1. El grafografazo: *Saludo editorial*.....3
2. Estas frases de amor que se repiten tanto: *Textos creativos*.....7
3. Todos estábamos a la espera: *Textos académicos*.....25
4. Las obsesiones: *Entrevistas*.....39
5. Los fugitivos: *Apreciaciones de externos*.....51
6. La muerte de la calle: *Eventos organizados*.....55
7. Nos han dado la tierra: *Agradecimientos*.....63



# El grafografazo

*Saludo editorial.*



Unos universitarios aficionados a devorar líneas incompletas, a toparse con textos que los atraviesan y los traicionan, a escribir garabatos que se desprendan de los bordes del corazón se unen en un patio azaroso y escondido de la Universidad La Gran Colombia de Bogotá para dibujar imaginarios de la vida cotidiana de diversos escritores. En el transcurso de ese ejercicio reflexionan sobre la literatura que los rodea y encierra. La observan como una realidad de papel imprescindible para sentirse anclados a la vida. No pasa mucho tiempo hasta que de los cerebros que contienen estos sesos inexpertos se derraman tipos de escritores como pétalos en el viento, navegando en el aire sin un rumbo exacto.

Entre ellos, los hay que salen temprano por la mañana a comprar almojábanas y se sorprenden con una historia que sale expulsada de una buseta, entre faldas que se contonean y ojos que se disparan. Otros encuentran los relatos entre la oscuridad de las mesas de bar, sobre promesas incumplidas y tragos de aguardiente que nunca supuran la herida. Otros desembocan en las calles que nunca conocieron el frío de la costa, buscando en los restos de la pasión aquel hilo conductor que los ate de nuevo a la silla, el papel y la tinta.

El soporte de todo este nuevo y maravilloso brote es la certeza de que la literatura no está escondida; está en todas partes. Por ello, creamos El Grafógrafo, una publicación (mensual/trimestral) que tiene como objetivo reflexionar sobre cómo nos llega esa literatura y cómo escribimos y nos acercamos a ella para cerciorarnos de que no tenemos la más mínima posibilidad de no doblegarnos ante su poder. Nos seduce, nos maneja, nos hila con la vida. Y es la única forma que tenemos de compartir nuestras existencias. Para ello, tomamos prestada la herramienta del Grafógrafo, la recopilación de cuentos del escritor mexicano Salvador Elizondo publicada en 1972 y que nos guiará en este acto de meditación sobre la más alta expresión del ser humano, la capacidad y necesidad de contar cosas.

Este último mensaje está dirigido a nuestros lectores. En este primer número de El Grafógrafo esperamos seducirlos para que se unan en el futuro a este camino interminable que hoy comenzamos sobre la reflexión de la literatura. Un camino capaz de dejarnos en la más absoluta desesperación y elevarnos inmediatamente después a los altares de la oración o la palabra exacta. Comiencen a leer El Grafógrafo para agradecer modestamente a la literatura su existencia porque gracias a ella existimos nosotros.



**Estas frases de amor que se  
repiten tanto**  
*Textos creativos.*



Shanon Estefannia Casallas Duque.  
Licenciatura en Lenguas Modernas con Énfasis en Inglés.  
Primer semestre.

## VIII

Las flores en el cielo caen  
mientras las ballenas cantan en desiertos áridos,  
y la luna está sentada sobre un árbol esperando al fin del  
mundo  
que viene tarde porque monta una bicicleta de una sola rueda.

Las mariposas se pierden en metamorfosis subterráneas  
y los sueños, envueltos en terciopelo rojo,  
van en caída libre para alcanzar el horizonte de mil colores  
que se extiende en el firmamento.

Ayer, las palabras se desbordaban de mis labios.  
No había forma correcta de decir: “Te amo”.  
Hoy, apenas respiramos el mismo aire.

Mañana, saldré dando brincos por la ventana  
hasta perderme en el alba  
mientras tú cuentas suspiros en burbujas de papel.

Oscar David Molano.

Licenciatura en Lingüística y literatura.

Octavo semestre.

### **Tormenta de arena**

“Não te estupro porque você não merece”\*

Jair Bolsonaro a María do Rosario, 2003

La noche en que el olímpico y el cruel flagelaron lo que eras y  
en lo que creías

penetró en tus entrañas la usurpadora arena  
y se erigieron castillos que habitaría el odio  
y templos para adorar el sufrir.

La mano del dios tirano, de la arena moldeó un ejército que con  
fusiles de barro

silenció a tus hijos, a tus hermanos y a você mesma  
con premisas de lodo ensució los montes que eran tus pechos y  
los valles que eran tu piel  
tus ríos se colmaron de sangre  
tu sangre corrió como ríos.

En el 68 frente a la Candelaria, cien mil rostros lloraron a  
Edson

muerto a los diecisiete  
rostros ajenos a los 17 años de lágrimas por venir.

Tu cuerpo sucumbió bajo el mórbido peso de la violadora arena  
tu dignidad cercenada por la hoz de la parca que siempre sabe  
para quién trabaja  
y tu voz y la de tus hijos silenciada y sin derecho a elegir.

En el 70, once hijos tuyos se proclaman campeones del mundo  
mundo ciego y sordo a la mano de hierro de tu violador de  
turno  
el más tirano, el de los años de plomo  
el esquirolo de Dick.

Años después voló el cóndor y te arrancó los ojos  
y tú, ciega y ensangrentada mientras se llevaban al charrúa.

Al fin te hartaste y unos valientes lucharon en nombre de los  
caídos y los desaparecidos  
Y el mordaz falo de arena se retiró de tus tripas  
y volviste a elegir.

y hoy tú, gigante violada, masacrada, cegada, enmudecida y  
sin memoria  
te limpias el culo con las directas ya del 83  
y le abres las puertas y las piernas de nuevo al violador  
y es un hecho  
aunque no lo merezcas, aunque nadie lo merezca  
se avecina tormenta.

\*"no te violó porque no lo mereces"

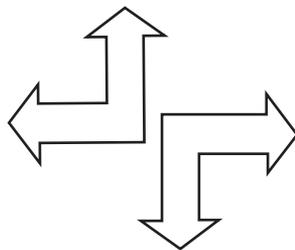
Maricela Díaz  
Licenciatura en Lingüística y literatura.  
Egresada.

### Ébano

Soy ébano  
que no se hunde, navega.  
Soy ébano  
de cuerpo siempre erguido.  
Soy libertad y la trenzo,  
la conspiro.  
Soy labios de caña dulce.  
Soy voz que escupe amarga verdad.  
Tras de mi corteza,  
pálidas sombras  
se sirven de mi alimento,  
me resquebrajan.  
Tras de la corteza  
mi piel, negra.  
Tras de la piel, mi corazón negro  
va al ritmo incesante de las tambores  
que bombean sangre guerrera.  
Soy raíz eterna,  
ingobernable.

Maira D'Antoni.  
 Licenciatura en lingüística y literatura.  
 Estudiante de intercambio.

**Ambigüedad rev gab.**



le cogí\* > el gusto de andar un poco sin rumbo  
 > a vivir sin pensar tanto qué implicaba la vida

aprendí a borrar las mayúsculas porque le perdí el sabor a la  
 punttilosidad  
 (de la locura por ser perfecta)

le cogí el gusto a desmembrarme y volverme a armar, así como ese  
 relato que cuenta que es posible sacar todas las tripas y volverlas a  
 meter

me volví adicta al silencio necesario y a los tropiezos tomados con  
 decisión

terminé (dos veces) adicta a tu gemido y a mis desórdenes  
 internos.

---

\*Nota de ambigüedad: entiéndase que el verbo 'coger' jamás se  
 desprenderá de su connotación sexual

### El recorrido

Salí de estudiar, el reloj marcaba las 2:50 p.m., no quería usar Transmilenio así que opté por caminar, en ese momento la tarde estaba impregnada por el sol y la brisa, y a cada paso que daba fui descubriendo los secretos guardados en las calles y las avenidas.

Lo primero que observé fue una mujer joven y delgada, llevaba el mar en sus ojos y su cabello se asemejaba a la paja, sus manos eran completamente blancas y atesoraban una pequeña bolsa que ella usaba para inhalar sus sueños mientras perdía el alma; seguí caminado y ella se fue de mi vista. Sin darme cuenta empecé a cruzar la mirada con unos ojos llenos de hambre, de frío y desesperación: Se trataba de un niño que al parecer tenía unos 11 años, él no emitía palabra pero suplicaba por recibir una pizca de amor. Intenté acercarme, él salió corriendo y se escabulló en medio de los gritos de varios vendedores.

La algarabía cada vez se hacía mayor, unos hombres gritaban: — Compró y vendo— Mientras una voz femenina contestaba —No compre celulares robados, los vendedores trabajan desde su local, no se deje engañar, denuncie— En medio de esas voces mezcladas que incitaban a la ilegalidad legal, se desató la persecución a un hombre que había tomado una de las cobijas que estaban exhibidas en un olvidado local.

El hombre corría a una velocidad desmedida, cruzaba la calle en medio de semáforos en verde y esquivaba los carros con gran habilidad. Lo perseguían unos quince hombres, estos llevaban en sus manos palos de escobas y algunos baldes, también corrí junto a ellos. El hombre de la cobija se metió por un oscuro y maloliente callejón, el aire hacía evocar el olor a tristes penetraciones, a orgasmos sin sabores y sangre que había secado el terror.

Al final del callejón había una pequeña caja, el hombre estaba desesperado por llegar a ella, en ese momento apareció el niño de la mirada hambrienta y tras él, la joven delgada. El niño tomó de la mano a la muchacha, ambos tenían la mirada fija en aquella indefensa caja, los dos se acercaron con cautela, el hombre de la cobija ya estaba junto a la caja, los esperó y cuando ellos estaban cerca hizo a un lado las tapas de la misma.

Todos queríamos saber qué era lo que allí se encontraba, unos gritaban que eran drogas y otros pensaban que era un arma... El hombre introdujo su mano en la caja, se desplomó en el suelo, sus ojos empezaron a expulsar enormes lágrimas, la cobija cayó al suelo, él no pronunció palabra alguna, únicamente dirigió su tristeza al niño y a la joven.

En ese momento ellos se arrodillaron, la joven dejó caer la bolsa de la que inhalaba y el niño sacó de la caja el frío y frágil cuerpo de una pequeña bebé. El hombre agarró la cobija, se dirigió al propietario del local y se la devolvió, la joven se desmayó y el niño con la vida apagada en sus manos, pronunció: —Sobrinita, allá estará mucho mejor. Mi hermana no supo ser su mamá, yo no pude conseguirle leche y esa cobija por la que tanto se luchó, ya no servirá para darle calor. — Después de esas palabras los hombres dejaron caer sus palos y sus baldes. El corazón a todos se nos destrozó, el cielo se tornó gris, hacía frío y empezó a llover.

Todas las tardes paso por las mismas calles, las miradas ya perdieron el color, los gritos se quedaron en silencio, así haya sol el ambiente es gélido y me produce temor tener que hacer ese recorrido, pues a cada paso que doy siento el palpito que la indiferencia apagó.

Suacha, 29/10/18

Édicson Javier Quintero Hernández

Licenciatura en Humanidades y lengua castellana -

Licenciatura en Filosofía.

**Into the night.**

Detallo esa mosca sobre mi vaso de cerveza, trato de alejarla de todas las formas, pero no sé, no se va, no sé qué espera de mí aquella mosca repugnante. Dicen que las moscas son animales sucios, portan una gran cantidad de bacterias, parecen seres humanos, detestables y molestos, pero creo firmemente que no todas las moscas son asquerosas, alguna debe salvarse de tal adjetivo desdeñoso, además que, debemos aclarar, terminar con la vida de una mosca es un tanto más sencillo que terminar con la vida de un ser humano y puesto que no deseo ir a prisión, me conformo con reducir a espectros de sustancia material esta mosca molesta. Alzo venerablemente mi vaso con justa delicadeza. Me fijo en la parte inferior de este; está lo suficientemente grueso para darle una muerte rápida, solo quiero encontrar el momento adecuado. La mosca se posa suavemente sobre el cenicero, parece que también quiere morir por el tabaco, como ya estoy muriendo yo, pero aclaro, no por el tabaco o por la cerveza, muero por la soledad que me consume. Me dejo llevar en ese momento por un sonido familiar, este se encuentra justo en dirección a los amplificadores, y con esa mirada atónita, esa que hace que los músculos de mi rostro se

contraigan de tal manera que expresan sorpresa, escucho como suena tajantemente en un rincón del bar, deleznable ante los oídos fortuitos de las otras gentes, *Lonely Day*. ¡Agh! Qué acaso me veo tan despreciable y solitario para que, entre muchas y muchas otras más canciones, suene esta en especial, ja ja ja, qué ridícula es la casualidad. Canto.

«¡Such a lonely day and it's mine, the most loneliest day of my life!»

Pero espera, aún esto no acaba, la mosca sigue aquí. ¿Estará esperando que acabe con ella? ¿Cómo podría? tan cobarde soy que ni una mosca oprimo. —vete de aquí. Espero que me entiendas, eres asquerosa, lo sabes y lo sé, pero las pocas horas que vives, espero las vivas con la mayor claridad posible, a fin de cuentas, la vida es un mero soplo del cosmos y cuando levantas la mirada, dejas de estar; permanecer erguida durante un segundo es tu finalidad, y para ti, ese segundo es perpetuo. Pero ten cuidado, no quieras perpetuar tu vida, no lo lograrías jamás— creo que estoy enloquecido, le estoy hablando a una mosca. Aquella canción parece no acabar nunca, pero este fragmento, tan sublime, tan redentor es, que simplemente me dejo llevar como una botella con un mensaje sobre las olas del mar.

«¡ Such a lonely day shouldn't exist it's a day that I'll never miss!».

Nunca deberé perder los días, pues los días siempre me pierden a mí. Mis ojos anteriormente ya me han engañado con falsas apariencias, y espero, ante todo y por todo lo que anhelo, que esta no sea esa la ocasión, pues del fondo del bar sobresale una mujer de imponente belleza, en sus caderas encuentro una inflexión de la misma forma ordinaria de las vastas formas, al mismo tono que emerge el *Astro rey* sobre las colinas del oriente en las inimaginables mañanas, con esas caderas condenatorias, es capaz de condenar hasta el más fiel de los feligreses.

Esta mujer de escultura perfecta, camina lentamente sobre las carcomidas losas del suelo, se sienta en la barra. Desde donde me encuentro, logro entender su cuerpo. Me hace caer en contradicción, no es solo su forma, es el repliegue de su ser lo que me subyuga. Sus cabellos frondosos y rojizos se balancean de un lado para otro sumidos en una sutil danza, movimiento pendular que despide un aroma a flores y a fruta, ella, la naturaleza en sí misma, embelesa mi paladar. Presiento, no sé por qué, que no se encuentra acompañada. Ya me imagino besándola. —sí, uno es ridículo en ese sentido, va a un lugar clandestino a hablar de temas irrelevantes para poder darse un beso fortuito. Un beso que nada marca, que a todo sabe. Sabe a historias no contadas, sabe a secretos fugaces, sabe a secretos continuos, secretos indelebles también, pero finalmente un beso—

El paso de Kronos marca lo impoluto de mi ser y más allá, todo aquello que no merece ser nombrado. Una necesidad insaciable de emerger de este hoyo en el cual, por decisiones propias, constantemente quiero penetrar. Una prominencia de insaciables satisfacciones, de deseos reprimidos, de amores imposibles.

Al fondo, un sonido apacible, Wasted Years.

«¡ Don't waste your time always searching for those wasted years! »

Sabias palabras, el tiempo, aquel innegable de la imaginación. Me acerco a ella con extrema cautela pues no pretendo en absoluto irrumpir en su conciencia. Franco saludo, tímida respuesta. Suficiente para prolongar, como prolonga Kairos los instantes, que, sin un solo signo de aviso, se diluyen en el trasegar del tiempo, un eterno instante para recordarla, para comprenderla. Percibo firmemente que, en esos frágiles minutos, de grandes canciones, la conozco. Una perfecta combinación de licor, belleza e intelecto, porque debo admitirlo, tan sabias son sus palabras que emergen del caos que advierte su calidez, tanto igual o mayor su frialdad para conservar su talante y cordura.

Miles de canciones parecen sonar, cada canción retrata un vivir, un acontecer. Kairós permanece. Kronos es muerte y sin remedio alguno esta noche llega a tan angustioso fin. Decidimos no intercambiar números, pues postergar aquello que nos hace humanos por un instante, es un fatal desasosiego. Salgo del bar aquel. Un largo camino me espera para llegar a casa, pero mientras tanto mi mente sigue obnubilada por tanta fortuna, no conoces a alguien así todos los días. Entro en mi habitación, abro la ventana, enciendo mi cigarrillo, en la radio, the end de los Doors,

—the end. No safety or surprise, the end—

extraña coincidencia, una de tantas, es la respuesta ante aquello que me inquieta. Algo así, jamás volverá a suceder, espero que la noche continúe su camino. El final es el comienzo de otra cosa.

Juan Felipe Vásquez Campos.

Licenciatura en Ciencias Sociales.

Octavo semestre.

### **Peznuma y sus miles de derivados**

Cada fin de año cuando el lago esta “llenito” como él suele decirlo, nos encontramos en el árbol más grande cercano a la orilla. Yo me encargo de las lombrices, las cuales recolecto en mayo y las crío hasta que la caja de zapatos quede atestada de bichos largos y rojos. Él se encarga de las cañas, las construye y las mejora cada vez más, con la finalidad de pescar a ese pez verdosos y escurridizo que ganamos hace treinta años en una feria con la ayuda de nuestro abuelo.

Estábamos fascinados con el premio. Eso de madrugar somnolientos para darle de comer las migajas que el primo Julio conseguía al llegar del colegio, y esperar frente a la pecera hasta la noche volver a esparcir la comida era nuestro mayor pasatiempo. Pero, él se obsesionó. Aunque yo nunca le puse nombre, mi hermano cada día jugaba entre el nombre de mi abuelo y la palabra pez, de tal manera que un lunes tenía el nombre de Peznuel, un miércoles de Mapuez, o un sábado de Pezmanu. Al cabo de unos meses y varios nombres, el pez ya no era el mismo, se movía menos y tenía la manía de dejar la panza fuera del agua. Esto fue un gran problema para mi hermano que, decidido a que el pez tuviera más energías, visitó al curandero en busca de soluciones. Su única respuesta (tras pagarle con dos días seguidos cuidando sus plantas) era que nadara en el lago unos minutos, ya que allí recuperaría sus instintos. Pero, ciertamente, no era lo más viable, y sabía que el curandero dio esa solución para salir del apuro.

Sin embargo, mi hermano decidido a salvar al pez, abrazó la pecera y salió corriendo al lago. Corrí tras él, y justo al llegar a la orilla, observaba como lentamente el pez se deslizaba por el vidrio y el agua amarilla hasta escucharse el chapuzón. Ese sonido fue el prelude de la obsesión. El pez se dispersó entre el agua oscura, y cuando el verde dejó de serlo, la desesperación invadió el ambiente, sumado a varios chapoteos continuos y miles de gritos que buscaban miles de nombres libres.

### **Un collar por tu palabra.**

No estuve ahí, pero supongo que lo que vio mi mamá fue muy increíble. Incluso encaja perfectamente con lo que dicen ciertos rumores. Aquella casa en ruinas, esa, la que queda en frente del camino que da a la plaza. En ese lugar, hay un tesoro.

Mamá me dijo muchas veces que no me acercara mucho a esa casa. Cuando, un día, fuimos al mercado, el que ubicaban encima de la plaza, pasamos por esa casucha, que estaba rodeada por piedras y cintillos, y estaba custodiada por un guardia que solo daba pasos largos. Me causó gran curiosidad el misterio que tenía todo ese asunto de la casa “abandonada”. Era realmente intimidante.

Esa misma noche, mientras desgranábamos el maíz, le pregunté a mi mamá por el misterio que adornaba el lugar “prohibido”. Mamá paró de desgranar. Se limpió las manos con el vestido de cocina y me miró a los ojos, diciéndome:

- El rey del infinito cielo ha hablado a sus hijos. No se acerquen, pues la maldad habita en la inmediatez de ese lugar.

No entendí ni media palabra. De hecho, su tono de voz me aterró. Mi mamá, al ver mi cara de estupefacción, cerró los ojos un momento. Tomó aire, y agarró mi mano diciendo:

- Porque yo lo vi, te lo digo, Ignacia. Lo que hay ahí no es nada bueno. Es terrible.

Mi curiosidad aumentó más. Me molestaba no saber. ¿Sería yo muy pequeña para entenderlo, tal vez? Miré a mi madre.

- ¿Qué es eso tan malo, mami? - Dije, lloriqueando, para sacarle respuestas.

No le quedó de otra que contarme. No era un tesoro cualquiera.

Mi madre inició así el relato: ella tenía 10 años, mi edad. La mamá de ella era una señora indígena muy bonita, que cuentan, era de las más bonitas del pueblito. Un día, mi abuelita y ella entraron a su casa, después de vender los productos que daba el huertillo de la parte de atrás. Al entrar, vieron a un señor rubio, pálido y flaco, que vestía unos pantalones blancos apretadísimos y un saco de raro aspecto. El hombre, al verlas, las agarró de la mano y las condujo a la mesa de la cocina, donde había un cofrecillo, lleno de collares de oro. Mi mami dice que nunca había visto tanto oro, y al voltear a ver a mi abuelita, ella estaba escurriendo babas, y sus ojos no eran como ella recordaba.

- ¿Ve eso? Es todo suyo. Pero tiene un precio. – Dijo el señor.

Mi mamá dijo que el precio de ese oro era muy terrible. La condición era contarle al señor quiénes eran y qué hacían los grandes jefes del pueblecillo. Mi abuelita, inundada de deseo por esos artilugios, dijo todo lo que sabía. El hombre la miró maliciosamente y le lanzó a la cara un solo collar. Con eso quedó satisfecha.

Y así se fue el señor, casa por casa, buscando información a cambio de oro. Llegó a conocer de todo un poco sobre los jefes. Y con lo que obtuvo, le fue suficiente para volver en un tiempo con una tropa que mataría a los jefes y se apoderarían de lo que hoy es nuestro pueblo.

El último sacerdote de la aldea dijo que ese era un castigo del Rey del infinito cielo, por entregar el alma y la esencia a cambio de un bien material. Acordó, pues, con todo el mundo en mandar destruir todos los collares que repartieron esos hombres, pero faltaba uno. El de mi abuelita. Cuando fueron a buscarla, la encontraron con el collar puesto y unas ojeras que llegaban al piso. Mi mamá se asustó muchísimo.

- No se atreverán a quitarme mi oro. Es solo mío. Es mi propiedad – gritaba mi abuela, lanzando patadas.

Mi abuelita no había dormido en muchas noches de pensar que se lo quitarían. Mi mami había pasado hambre y la casa se caía por la mugre. Los jóvenes, acompañados del sacerdote, intentaron quitarle el collar, pero la abuela se opuso, como si algo maligno se hubiera apoderado de ella. Estaba cansada y de mal humor, y al ver que otras manos tocaron su oro, se llenó de tanta ira que se armó de un puñal de cocina e hirió a un joven. Al ver la gravedad del asunto, mi abuelita se asustó tanto que se clavó el puñal en el pecho, cerca de donde tenía el collar.

Mi mamá vio todo eso. El sacerdote le tapó rápido los ojos y la condujo hacia otra casa. Cerraron la puerta y cercaron todo. Usaron esa historia para explicar el mal de la codicia y la avaricia. Por eso dicen que la casa esconde algo horrible, y nadie lo debe ver ni tocar.

- Ese collar hace malas a las personas que lo ven y lo usan – concluyó mi mamá, con cara de pesar.

Mi asombro fue total. La historia, la casa, mi abuela. Todo lo sufrió mi mamá. Se me hace increíble, pero supongo que lo que vio mi mamá es real. Aunque, pensándolo bien, ¿un collar maldito, en un pueblo pequeño? ... Me parece que ya se debió perder.



# **Todos estábamos a la espera**

*Textos académicos.*



### **¿Qué sentido trascendental tiene el ejercicio hermenéutico?**

El presente trabajo propone el análisis hermenéutico de un corpus de tres poemas: “Separador”, “Ideas” y “Auspicio” que han sido publicados en dos libros de manera independiente en el presente año. Su autor es Gabriel García Rodríguez, ha nacido en la ciudad de México en el año 1988, reside actualmente en la ciudad Nezahualcóyotl, ubicada en el estado de México. Estudió licenciatura en pedagogía en la UNAM y actualmente se encuentra realizando su maestría en pedagogía en la misma universidad.

La selección del corpus se ha trazado considerando que los poemas presentan ciertas regularidades. Las mismas son: la presencia de gráficos y una marcada distribución del espacio que contribuyen a la configuración del sentido del texto. El análisis contempla la aparición de las mismas, dado que la hermenéutica se pregunta por el sentido del texto. Luis Galván Moreno (2004) asegura que Gadamer (1984) expone en *Verdad y Método* la particularidad de una interpretación de textos concebida, al igual que toda comprensión, en forma de diálogo. Y afirma que, en este sentido, “uno de los interlocutores, el texto, no habla, sino que ha de darle voz el lector. Lo escrito permanece, es el dicho clásico: adquiere autonomía.” A partir de allí profundiza en cuanto a que la hermenéutica considera que el texto perdura más allá de las intenciones y las circunstancias por las que/en las que apareció, por ende, se pretende manifestar lo que realmente es y no una interpretación del autor. Es en esta dirección que pretendemos destacar que lo que Galván cita de Gadamer: que es el lector quien efectúa «la reconversión de la huella de sentido muerta en un sentido vivo» (Gadamer 1984: 216 en Galván 2004:10)

Esta posición nos permite aproximarnos a un esbozo de la respuesta a la pregunta que articula este trabajo “¿Qué sentido trascendental tiene el/mi ejercicio hermenéutico?”. El sentido trascendental de realizar un análisis hermenéutico radica en la interpretación que se construye mediante el diálogo, es decir, es importante por el hecho de que el sentido se reconfigura siendo atravesado / actualizado por el lector. Esto podrá apreciarse en el análisis que se propone a continuación, donde se presentan la configuración de los sentidos desde cómo trabaja la lengua en la poesía, como así también, los gráficos y los espacios.

### 1. Análisis del corpus

Como ya se dijo, el corpus ha sido seleccionado por las regularidades que se encuentran, como la presencia de gráficos y espacialidad dentro del poema que contribuyen a la construir la significación. En los poemas elegidos, lo visual construye sentido tanto como la lengua, y consideramos, no son separables, conforman una unidad.

Y ese sentido que se construye mediante lo visual y lo lingüístico, se totaliza / completa, según diría Gadamer (1984), con el aporte del intérprete. Y aquí radica la importancia del ejercicio hermenéutico, lograr el pasaje de “un primer sentido” a un “sentido del todo”, según afirma dicho autor. Entonces, como primer aporte al análisis, es pertinente afirmar que los poemas del corpus presentado construyen su “yo poético” en primera persona del singular, lo cual es importante, porque le está permitiendo al poeta rozar la subjetividad, que de por sí construyen los gráficos como el de Auspicio.

Nótese que el gráfico de Auspicio parece acompañar con total armonía el “yo poético” que propone una subjetividad profunda que está en primera persona del singular y que construye su campo semántico en torno a términos del deseo. El vínculo que existe entre la presencia de los verbos copulativos en primera persona en combinación con términos del deseo, generan una atmósfera íntima, asequible por medio del deseo, penetrable desde lo desenfadado. El gráfico participa de este

efecto de sentido: la “D” mayúscula que introduce la palabra “deseo” instala también el inicio del poema. Uno de sus miembros es una cola, el que contornea la “d” y se encuentra “sacando la lengua”. La lengua visible, explícita, una cola que cierra el contorno de la “d” de deseo pero que presenta un leve movimiento, permite leer incluso un ansia sexual dentro del poema. El gráfico se halla en sintonía con el campo semántico del poema: “deseo”, “sed”, “desvelo”. Pero presenta una ambigüedad interesante, la lengua del dibujo es lengua en dos sentidos: es lengua carnal, representando el deseo sexual, y es lengua en términos de lenguaje. La lengua se libera como carne y como lengua oral, y el deseo es deseo sexual y es también deseo lingüístico de completud, como figura en el texto en sí. El sentido metafórico del trabajo sobre el lenguaje está presente, no solo el amante como “redentor” sino también el “yo poético”. La presencia de los abundantes oxímoron permite generar amplitud: en términos de lenguaje implicaría, valga la redundancia, una amplitud para el poema y en términos sexuales se corresponde con el gráfico que porta la piel de serpiente. Una piel que de por sí, podemos interpretar como controversial: o bien es el amante que contiene una connotación peyorativa como la serpiente para algunos imaginarios, en sintonía con “ave de mal agüero” “plegaria”, o bien es un amante con connotaciones ya más positivas, que cambia de horizontes, como la piel de la serpiente muda: “cobija humana”, “buenas noches”, “desentendimiento”, “metáfora”.

En “Ideas” la creación de sentido en conjunto entre lo lingüístico y lo visual es evidente tanto como en “Auspicio”. Al igual que en este último mencionado, lo visual está enteramente vinculado con el campo semántico del poema. Observemos cómo la figura que parece ser un paraguas se halla perpendicular al término “atraviase” que pareciera lloverle. Lo visual, tanto los gráficos como la distribución espacial se mantienen en vinculación con el campo semántico, por lo ya mencionado y porque es notorio como, sin embargo, el campo

semántico de “atravesar”, en cierta medida de “llover” -pese a que no aparezca explícito lingüísticamente-, ya se comenzaba a construir desde la primera línea, donde predominan verbos como “derramar” y “untar”. Son verbos que amplían, en un sentido metafórico, que esparcen. Nótese que la idea de expansión sexual, en un primer momento, y lingüística en un segundo momento estaba muy presente en “Auspicio”, aquí la idea de ampliación está presente, pero no parece ser sexual en un primer momento, sino existencial; y en un segundo momento, sí, lingüístico. La idea de ampliación lingüística remite claramente a la idea que tenía Gadamer (1984) del poema como una unidad autónoma, de creación de nuevos sentidos, de sentidos no ligados a otra cosa que no sea su propio devenir lingüístico, a veces, independientes de hecho de su contexto histórico o de las intenciones de su propio autor.

Por otra parte, es destacable el hecho de que en “Ideas” el “yo poético” primero gestiona la primera parte del poema en primera del singular, lo vemos en “creo que para eso me amplió”, gracias a la desinencia verbal -o-. Lo cual es interesante porque condensa la noción de ampliación que circunda tanto en “Auspicio” como en “Ideas”, pero he ahí lo que parece condensar aún más el aspecto de ampliación tanto lingüística, principalmente, como existencial: la redistribución del espacio trae consigo un cambio de sujeto gramatical “Que tu exigencia/atraviese/mi existencia...”. El trabajo gramatical de cambio de sujeto trae consigo la idea de amplitud en espacios lingüísticos, del poema autónomo, creador de sentidos mediante lo lingüístico y en estos casos, también mediante recursos visuales.

Por último, “Separador” presenta las regularidades que ya hemos venido mencionando en términos analíticos. En este caso es el título el que está estrechamente vinculado con el gráfico presente. Pero a su vez, el vínculo entre lo lingüístico y lo el deseo sexual se presenta de manera totalmente explícito, mucho más que en “Auspicio” y más que en “Ideas” entre lo lingüístico y lo existencial. Aquí podemos notar cómo el componente visual presenta un contraste de por sí, la tipología

en negrita y la que no. Eso genera que el contraste se comporte como hilo conductor del poema. Y que hallemos ese contraste también desde lo lingüístico: en torno al campo semántico de lo relativo a lo literario en sí, como “libro” “página” “nota al pie” “índice”, el verbo “citar”, “conclusión”, “epílogo”; y en torno al campo semántico de lo sexual: “Deseo”, “hacerte el amor”, “tú”.

Sin embargo, el contraste se presenta a nivel visual/lingüístico como entre lo intrínseco en lo visual y lo intrínseco en el factor lingüístico como ya lo hemos presentado. Pero este contraste genera unidad en el poema, crea un nuevo sentido: mediante el contraste se genera un balance, lo visual colabora con lo lingüístico, la negrita se mantiene en sintonía con la que no lo está, y la comparación “Quiero leerte en una página completa / como hacerte el amor” presentan la idea de contraste como balance. El poema se irá balanceando aún más cuando dice “Te compré este libro/ como pretexto para hacerte el amor”. Sin embargo, el espacio entre ambos versos presenta la distinción en el campo semántico de lo literario con lo amoroso. No obstante, esto se condensa cuando se puede leer “Hága(m)nos un libro [...]”. Cabe destacar que es preciso analizar este último verso dado que condensa la constante trabajada en los tres poemas, el hecho de que se contraste lo lingüístico con lo sexual o con lo existencial y la idea de amplitud. La idea de amplitud sexual/lingüística que encuentran un balance, la idea de amplitud en términos del poema como creador de sentidos que se condensa en este símbolo [...] habla de la unidad del corpus y de la importancia que tiene la interpretación hermenéutica de los textos.

## 2. Conclusión

El análisis presentado pretende dar cuenta de cómo es importante hallar una unidad de significación en el poema que integra lo visual y lo lingüístico y a partir de allí, desmenuzar sentidos más profundos derivados de los primeros que se encuentran como huellas dentro del poema.

Hemos visto cómo mediante el análisis han ido surgiendo sentidos que atraviesan el corpus como la idea de contrastar y balancear, por ejemplo, entre el sentido de lengua como en el sentido sexual o existencial. Eso puede interpretarse como una gran metáfora de amplitud, la amplitud que se trabaja en todos los poemas desde estas dicotomías, amplitud sexual o existencial o amplitud lingüística. Esta última es de suma importancia en términos del poema como unidad autónoma como creador de sentidos que se le escapan un poco a lo histórico y a las intenciones del autor.

### **Referencias bibliográficas.**

Galván Moreno, L. (2004) “*El concepto de aplicación en la hermenéutica literaria*”. España: Universidad de Navarra. En <file:///C:/Users/Operador/Downloads/el-concepto-de-aplicacin-en-la-hermenutica-literaria-0.pdf> (visto por última vez el 17/10)

García Rodríguez, G. (2018) *Dúodeno*. México: Edición independiente.

**Textos y cuerpos, una mirada termogenética.**

José María Muñoz (2010) menciona que la literatura es un proceso de diálogo entre “cuerpos lectores, de carne sentiente y sensible, se comunican con otros cuerpos de apariencias y texturas similares, a través de los cuerpos, sonoros, táctiles o visuales, de los textos.”

De esto podemos inferir que un texto literario es portador de una voz propia, que se enfrentará a la escucha y a la misma voz del lector para plantear un diálogo, diálogo en el que habrá polifonía de voces, de ideas propias que combatirán con ideas forasteras, pero que no solo combatirán, algunas ideas serán compatibles y hallarán la sinergia precisa para procrear y parir fecundas ideas nuevas, que siguiendo ese ciclo sin fin, serán llevadas al mundo en forma de palabras, de imágenes o sonidos. Es así como funciona el mundo de las ideas, cómo se estructura el pensamiento global.

Ahora bien, como se mencionó antes, para que una idea tenga la fuerza de salir al mundo a enfrentarse con otras ideas, debe estar dotada o al menos acompañada de una corporalidad, es en este punto en el que entran a jugar los trémulos brazos que intentan agarrarse a la vida y las rígidas piernas que mueven a las ideas por el mundo, más arriba el cráneo, eterno contenedor de infinitas ideas propias, cuna y lecho de ideas fecundas, esas que nacen de la sinergia entre el lector y lo leído.

Y es que en la lectura, el cuerpo no es solo el receptor de ideas, se convierte a su vez en vía de producción, manos sudorosas, rostros que a momentos deben apartarse del libro para defenderse de su fuerza,

rostros que se ven obligados a acelerar el ritmo y no se despegan del libro para no perder su influjo, el erótico sopor de un verso picante o la rebelde lágrima que brota impune en el clímax de la novela, son más que simples reacciones, son manifestaciones de la sinergia de ideas, del cuerpo leyendo y escribiendo a un solo tiempo.

### Informe sobre ciegos y termogénesis

Los cuerpos humanos están dotados de múltiples formas de adaptación genética que prolongan su estadía en la tierra, pequeñas modificaciones que los cuerpos realizan sin recibir una orden directa y de forma casi imperceptible al ojo poco observador.

En biología, los mamíferos están dotados de distintos mecanismos para regular el calor corporal, a este fenómeno se le conoce como termogénesis, ahora bien, fenómenos como la piel de gallina y el escalofrío son señales de alerta de que la presión arterial ha tenido un bajón por diferentes circunstancias, con estos, el cuerpo genera una pequeña onda de calor que mantiene el cuerpo estable frente a dichas circunstancias.

Pero hablando de literatura...

De *Sobre Héroes y tumbas*, la novela de Ernesto Sábato y en específico del capítulo "informe sobre ciegos", se ha dicho mucho, prodigiosa metáfora, Drama de la salvación, obra demoníaca, etc... lo que nunca se ha dicho es que es una obra escalofriante en todo el sentido de la palabra, y no es que sea aterrador como un cuento de Poe o Lovecraft, o tenga el suspense de un film de Hitchcock, es que a lo largo del capítulo, el cuerpo lector en varias ocasiones sea por magnánima sinergia o por simple empatía con Fernando Vidal, se ve en la obligación de buscar la mencionada termogénesis, el traidor escalofrío.

“Apresuré con desesperación mi marcha, temiendo perderlo cuando casi tenía (así lo pensé entonces) buena parte del secreto en mis manos. Casi a la carrera llegué a la esquina y doblé bruscamente hacia la derecha, tal como lo había hecho el otro.

¡Qué espanto! El ciego estaba contra la pared, agitado, evidentemente a la espera. No pude evitar el llevármelo por delante. Entonces me agarró del brazo con una fuerza, sobrehumana y sentí su respiración contra mi cara. La luz era muy escasa y apenas podía distinguir su expresión; pero toda su actitud, su jadeo, el brazo que me apretaba como una tenaza, su voz, todo manifestaba rencor y una despiadada indignación.

— ¡Me ha estado siguiendo! —exclamó en voz baja, pero como si gritara.

Asqueado (sentía su aliento sobre mi rostro, olía su piel húmeda), asustado, murmuré monosílabos, negué loca y desesperadamente, le dije "señor, usted está equivocado", casi caí desmayado de asco y de prevención” (P. 296)

Un Fernando Vidal en desesperada persecución a un ciego que inesperadamente termina confrontándolo, la compasión por el cazador cazado, evocación de lo que podría llamar “termogénesis de empatía”, de compasión.

Acercas de esta “empatía”, John Berger menciona que para que exista, es necesario que el narrador viva la acción en carne viva, o al menos esté presente mientras acaece, es aquí donde se produce el material físico (el sudor, el miedo, la pasión) del cual nacerá la esencia de la idea. Al ser Fernando Vidal el narrador del informe, y estar escrito en primera persona el carácter ficcional se fortalece pues que deja ver al fondo, la esencia del suceso.

“E iba a recorrer el incómodo camino de vuelta cuando se me ocurrió pensar que tal vez la puerta no estuviese cerrada con llave; idea que me despertó una nueva y esperanzada agitación, pues no imaginé en ese momento la conclusión que podía extraerse de esa circunstancia aparentemente favorable: la conclusión, atroz, de que me esperaban.

Volví hacia la puertita e iluminándola me quedé un instante en dudas.

"No, no es posible —me dije—. Esta puerta sólo debe ser abierta cuando se espera a uno de los ciegos con el emisario."

Sin embargo, un tembloroso presentimiento condujo mi mano hasta el picaporte. Lo hice girar y empujé.

¡La puerta estaba sin llave!" (P. 376)

Con estas palabras, termina el subcapítulo XX del informe sobre ciegos, un Fernando que está a punto de encontrar la respuesta que lleva buscando varios meses, años incluso, al encontrarse frente a la posible respuesta a todo, o frente a la posible muerte, la lucha manifiesta entre el deseo y el miedo, la conciencia y la pasión, lo que podríamos llamar, “termogénesis por lo desconocido”.

Como punto final; la corporalidad del narrador como se explicó más arriba, es esencial a la hora de determinar la fuerza del relato, retomando también la idea de la sinergia entre el cuerpo lector y el cuerpo narrador, el sueño que Fernando Vidal tiene mientras es prisionero de los ciegos, es un valioso ejemplo para demostrar que el cuerpo textual repercute en las sensaciones de quien lee:

“Hundido en el barro, con el corazón latiendo agitada-mente en medio de aquella inmundicia que me envolvía, con mis ojos hacia adelante y arriba, vi cómo los grandes pájaros planeaban lentamente sobre mi cabeza. Advertí a uno de ellos que bajaba desde atrás, lo vi recortarse, gigantesco y cercano, sobre el ocaso, volviendo luego hacia mí, y posarse con un hueco chasquido sobre el barro, frente mismo a mi cabeza. El pico era filoso como un estilete, su expresión tenía esa

mirada abstracta que tienen los ciegos, porque no tenía ojos: podía y distinguir sus cuencas vacías. Parecía una antigua divinidad en el momento que precede al sacrificio.

Sentí que aquel pico entraba en mi ojo izquierdo, y por un instante percibí la resistencia elástica de mi pupila, y luego cómo el pico entraba áspera y dolorosamente, mientras sentía cómo empezaba a bajar el líquido por mi mejilla. En virtud de un mecanismo que no alcanzo todavía a comprender por su falta de lógica, yo mantenía mi cabeza siempre en la misma posición, como si quisiera facilitar la perversa tarea, como, aunque sufrimos, mantenemos la boca y la cabeza ante el dentista.

Y mientras sentía que el agua de mi ojo y la sangre bajaban por mi mejilla izquierda, pensaba: "Ahora tendré que soportar en el otro ojo" Con calma, creo que sin odio, lo que recuerdo me asombró, el gran pájaro terminó su trabajo con el ojo izquierdo y luego, retrocediendo un poco, su pico repitió la misma operación con el ojo derecho. Y volví a percibir aquella leve y fugacísima resistencia elástica de mi ojo y luego la penetración áspera y dolorosa y, una vez más, el deslizarse hacia mi mejilla del líquido cristalino y de la sangre: líquidos que perfectamente diferenciaba por ser el cristalino tenue y helado y el otro, la sangre, caliente y viscoso.

Luego el gran pájaro levantó vuelo y sus compañeros se fueron tras él, pues oí cómo sus pesados aleteos se iniciaban y luego se alejaban de mí. "Lo peor ha pasado", pensé.

Nada veía ahora, pero, con el inmenso dolor y la curiosa repugnancia que sentía ahora por mí mismo, no cejé en mi propósito de arrastrarme hacia la gruta." (P. 383)

En este fragmento, se manifiesta lo que me gustaría llamar "termogénesis de Sinergia", el casi sentir el líquido de los ojos escurriendo por la cara, mientras escurre el de Fernando, sentir la piel

viscosa como rodeada del mismo lodo, haciendo que se lea donde se lea, el lector sienta una incomodidad y una especie de asco insondable, además de tratar de comprender la calma con la que Fernando, aún en sueños acepta el castigo.

### **Referencias Bibliográficas**

Muñoz, J. (2010). *Los cuerpos y los textos. notas sobre corporalidad y literatura Investigaciones Fenomenológicas, vol. monográfico 2: Cuerpo y alteridad* pp. 367 - 376

Cascales, M. (2016). *Termogénesis*. Real Academia de Doctores de España. Vol. 1. pp 21 - 31

Sábato, E. (1991). *Sobre Héroe y tumbas*, Buenos Aires: Seix Barral biblioteca brev.

# Las obsesiones

*Entrevistas.*





**David Alejandro Reyes Quintero**, viene de un hogar donde el verbo amar fue muy bien conjugado, tengo 33 años en mis espaldas, es poco tolerante a la frustración y sufre de musofobia y tripofobia. Estudia literatura y lingüística en la universidad la gran Colombia, narra cuentos e historias hace

10 años, actualmente es narrador del chorro de Quevedo y pertenece al semillero ENTRE COMILLAS dirigido por el profesor y por antonomasia "gran amigo" el señor Freddy Ayala y también participa del colectivo de narración oral LA PARLA

### ¿Cómo fue tu primer acercamiento a la Narración Oral?

Bueno, echando memoria fue algo muy chistoso porque ví a una chica en la trece, ahí donde venden celulares, yo tenía unos amigos que vendían celulares, los arreglaban y bueno, ella llegó y me preguntó: - ¿David tiene cien pesos?- y yo: - No, no nena, no tengo cien-. La nena me miró y me dijo: - Uish, que paila de man, no tiene ni cien pesos en el bolsillo-. Y eso me quedó como ahí taladrando la cabeza, entonces yo: -Uy sí que paila, soy muy paila ¿Qué puedo hacer para ganar dinero? entonces, me fui meditando en mi pobreza y cuando llegué a cierto lado de ahí de la trece, recordé que yo años atrás me había subido con mi primo y habíamos cantado “mientes también” de Sin Bandera, obviamente con una voz de tarro, y bueno, nos habían dado dos mil pesos esa vez y yo: -Uy severo, bueno bacano eso, pero ¿Y qué? yo no me voy a subir a un bus a cantar, otra vez- Entonces, recordé que en octavo me habían llevado al parque Lourdes y había visto los narradores que antes estaban allí. En ese momento recordé mucho a Julio Rodríguez y recordé que me gustaba mucho lo que vi y entonces yo: -¡Ah yo también puedo hacer lo mismo, pues, creo poder hacerlo ¿no?- Entonces, el fin de semana me aprendí un cuento, en sí era una obra de teatro que se llama “dos niños en el parque” creo que es de Ciro Mendia, me aprendí la obra y me dije: -Yo voy de una a narrar- .

Le comenté a mi madre ¿no? (Te estoy hablando de aproximadamente hace diez años)

mi mamá: - Pues mijo, pues, va narrar ¿En dónde?

yo: - ¡Mamá, la plata está en los buses, los buses!-

mamá: -Ahmmm y bueno, ¿cómo le ayudo?- mamá es mamá, siempre ayuda...

yo: - No pues mamá, es que a mí me da pena subirme a los buses, entonces, gásteme ahí unos bombombunes y yo le doy los bombombunes al conductor

Mamá: -Listo-. Y compró eso.

Y llegó el día, entonces cogí la ruta hacia la ochenta y cinco, la ciento ocho. cogí el bus y cuando iba a Teusaquillo me dije: - Aquí fue- Me paré a narrar el cuento y me dio nervios y me bajé y no tenía más para el transporte, ni nada. Y yo dije: -No pues, tocó hacer lo que vine hacer o devolverme a pie-. Ahí paré otro bus y le entregué el bombombun al conductor, comencé a narrar y ahí fue mi primer acercamiento a la narración oral. De mi parte, o sea yo como actor, como receptor de esto, fue por esa vez que del colegio nos llevaron y en ese bus que iba con mis amigos ví ese hombre narrando y yo:- Uy severo narrar-

y mis compañeros :- Ay buena, se va a copiar, no puede hacer algo nuevo- Y yo, pues quedé siempre como con esa vaina.

### **¿Qué incidencia tiene la Narración Oral en tu vida? ¿Por qué la consideras tan importante?**

La narración oral es importante porque, primero, es el arte de la palabra: la oralidad. Uno hace uso del lenguaje y la comunicación, y allí, se puede plasmar la visión de mundo que tiene el artista, generando un cambio; porque eso también es lo que intenta hacer la narración oral, aportar un cambio social; así sea desde la narración o la comedia, desde donde sea.

El arte lo que quiere es eso, generar un impacto tan grande, que comienza a provocar cambios. Me atrevería a decir que, hay una diferencia entre contador de cuentos y contador de historias: Un contador de cuentos, narra el cuento (pues según mi perspectiva) tal y como es; hace unas adaptaciones, pero muy sujeto al texto. Mientras que, el contador de historias: Tiene más enmarcadas las historias, cargado de un contexto social, una fecha, una anécdota, y ésta última puede convertirse en historia.

¿Por qué es importante? Porque ahí también se plasma la tradición. Hay varios cuenteros o narradores que tienen varios textos o que narran historias de sus antepasados. Ahí hay tradición y eso es muy desconocido por las personas. Hay mucha gente que dice que la narración oral no sirve para nada y pues, depende del artista que lo haga. Pienso que hay formatos que no aportan, pero, el arte que nosotros manejamos, me refiero a los cuentos que trabajamos en el Colectivo La Parla, el semillero “Entre Comillas” con Freddy Ayala, todos quieren brindar un cambio, un aporte a la sociedad.

**La participación en el semillero “Entre comillas” liderado por Fredy Ayala. ¿En qué medida le ha aportado al surgimiento de proyectos e iniciativas al interior de la universidad?**

Bueno, el semillero nos ha brindado la oportunidad de lograr hacer lo que nos gusta. En mi caso, he visitado varios colegios, he llevado mis historias, incluso, no solo manejamos la narración oral, sino el teatro también y eso, provocó un impacto; se vió cuando hicimos una obra que se llamó “El Reloj” muchos estudiantes quisieron entrar, y volver a gestar.

El semillero ha tenido bastante relevancia, a diferencia de otros semilleros, porque nosotros tenemos la oportunidad de salir a mostrar en colegios y universidades. Yo he ido a representar el semillero y el Colectivo La Parla en Santander, en Chaguaní y en Neiva.

El impacto no solo es en la Capital, sino también en las periferias; y yo pienso que eso debe ser motivante para los otros semilleros. Porque la misión del semillero de una universidad ser; expandir lo que sabe y lo que conoce. Nosotros como licenciados debemos mezclarnos con otras personas, pero pues si todo se vuelve del interior y gestionando solo para el interior ¿Cuál es la idea de hacer esto, no? y eso lo que aporta el semillero “Entre comillas”.

## ¿Cómo ha sido la recepción por parte de los estudiantes de la Gran Colombia con los proyectos que lleva a cabo la Parla dentro de la universidad?

Bueno, el Colectivo La Parla, ha tenido una gran presentación en la universidad, y ese día que logramos estar, fue muy bonito, a las personas les gustó y tuvo una acogida muy bella. Sin embargo, yo suelo mezclar mucho La Parla con el semillero porque estamos muy unidos, muy vinculados.

La acogida del público ha sido muy buena dentro de la universidad y también uno ya va cogiendo cierta fama, popularidad, y se va convirtiendo en una figura pública sin querer serlo. y eso ayuda a que: - Uy vea, ay yo estudio con él... ay ¡Hola, me gustan tus cuentos!-. Y entonces, eso hace que uno conquiste un poco más el público y puedo destacar el caso de una niña que me impactó mucho que se llama Sofía, lo que ella hizo a mí me gustó.

Lastimosamente, el artista contemporáneo tiene su mundo dividido y es entre el trabajo y su arte, porque... (esto va hacer un poco pretencioso) pero mucha gente me pregunta: -David, ¿Usted cree que podrá vivir de su arte? y pues yo llorando los miro, y me seco mis lagrimas... Con billetes de cincuenta mil... jajaja

## ¿Cómo se ha planeado el fomentar la participación de los estudiantes en el semillero y en estos proyectos artísticos?

Bueno, todo es por medio de la muestra, cuando uno muestra un producto, se quiere hacer una réplica de lo mismo y la idea es hacerla superior. Cuando terminamos lo de la obra de “El reloj” digamos que fue lo último que se hizo, a muchas personas les gustó: - Ay yo quiero participar en el semillero-. Pero vuelve y juega lo mismo, el tiempo. Es muy complejo adaptar tiempos para que los estudiantes se puedan acercar a estos trabajos. Sin embargo, por la parte de la cuentería, también muchas personas ven el acto y quieren hacer la réplica porque les gusta, porque sienten que también pueden; porque creen que de algo les servirá.

Yo creo que el arte en sí, sirve también para salvar mi vida, para contar mi vida.

Las personas ven eso y quieren de lo mismo. Hay cierto grado de popularidad en todo esto que uno hace, pero hablo por casos particulares como el de Wendy Y Dania, que ellas con el semillero han sido muy firmes, muy fieles y hacen todo de “El arte por el arte” A ellas económicamente no les está brindando nada, pero aman tanto el arte que quieren seguir y hacen propuestas.

Otras personas, por ende, a la primer caída desertan, siento que eso de alguna manera, va depurando las verdaderas personas que quieren participar de estos proyectos. La única forma que nosotros hacemos para que se fomente esto, es hacer muestras. Uno muestra lo que ha hecho, lo que ha trabajado y lo ha hecho bien; que la gente le gusta y dice: - Uff, yo quiero hacer lo mismo-. y sí, sí ha sucedido.



**Margarita Losada Vargas** (Neiva, Huila – Colombia, 1983). Es autora del libro 'Mejor Arder' (2013), y coautora de 'La Persistencia de lo Inútil' (2016). Forma parte de la antología bilingüe (Español-Francés) de poesía colombiana 'Ventre de luz/ Ventre de lumiere 14 poetas colombianas + Raúl Gómez Jattin' (Ladrones del tiempo, 2017), y de la antología

Italiana de poesía 'Il corpo Il eros' (Ladolfi editore, 2018). Escribe poemas, ejerce la psicología, es docente en la Universidad La Gran Colombia, y canta en una banda de punk rock. Para más, visita [www.lugarpoema.com](http://www.lugarpoema.com)

### ¿Cómo fue tu primer acercamiento a la poesía?

Pienso que el primer acercamiento que uno tiene con la poesía es más experiencial que literario. Fue a muy temprana edad, a través de imágenes o de relatos poéticos que empecé a acercarme a esas sensaciones que denominé: 'sensaciones poéticas' y, para mí, ahí llega la poesía a mi vida. Claro, cuando empecé a darme cuenta de que esas sensaciones estaban relacionadas a expresiones literarias como los cuentos, empiezo a buscar y, por fortuna, en la biblioteca de mi casa había opciones de poetas para empezar a leer poesía como tal. Considero que 'Las mil y una noches', fueron importantes, las tengo como una referencia muy puntual. No son poemas, pero casi. Entonces, fue a través de las lecturas y de la relación experiencial que establecí a partir de esas lecturas, que encontré poesía.

**¿Qué incidencia tiene la poesía en tu vida? ¿Por qué la consideras tan importante?**

La poesía es importante porque se constituye, desde mi punto de vista, de lo abstracto. La poesía es, dentro de los géneros literarios (para mí), el modo de expresión que decodifica el mundo, que se anima a develar y a hablarnos de lo que subyace en las realidades, que se anima a permitirnos una forma u otra de ver y percibir las situaciones y las cosas. Por otro lado, todas las experiencias que la gente está teniendo constantemente están haciendo o creando poesía. El poeta es como un traductor del mundo; por ejemplo, una mirada se puede convertir en un acontecimiento para un poema. Entonces, está en todos lados y es vital.

**¿Qué influencia tienen los viajes en la creación poética? ¿Cómo ha sido la recepción por parte de los lectores de tus poemas en las diferentes partes del mundo?**

Son importantísimos. Primero, la poesía es un viaje. Todo el tiempo. Cuando te sientas a escribir un verso, ahí estás desplazándote a otro lugar y estás viendo una cosa, que todo el mundo ve de una manera, de una forma diferente. Ahí ya implica un viaje. Entonces, en sí el ejercicio de la escritura poética, cuando yo empecé a escribir poemas (que fue relativamente temprano), sentía que me desplazaba y transformaba una realidad. Y ya cuando los poemas empiezan a generar esa posibilidad de viajar, literalmente hablando, y desplazarte físicamente en nombre de ellos es una maravilla porque tienes dos opciones: la primera, ir conociendo otras voces poéticas, saber qué están escribiendo en Argentina, en Chile, en México, en Grecia, y tener contacto real con las personas que actualmente están escribiendo poemas; por otro lado, la experiencia del movimiento de ver otro mar, otro río, otra montaña y ver una versión distinta del mundo que uno supuestamente conoce. Entonces, no es lo mismo estar frente al Mar Egeo que frente al Mar Caribe, aunque en realidad sea una única cosa, hay allí experiencias particulares que se abren y por supuesto una inspiración también para seguir ampliando el contenido de lo que después se va a traducir en poesía.

La recepción ha sido muy sorprendente, yo soy la primera sorprendida con lo que pasó con esos poemas. La primera vez que yo aparezco en un periódico nacional, es cuando mi poema 'El origen del objeto' gana un concurso nacional de la Casa de Poesía Silva y yo jamás escribí para eso, ni jamás pensé que algo así fuera a pasar.

Entonces, la mirada del lector es fundamental y es el que posiciona o no tu obra, o lo que tú emprendes a través del poema. En ese sentido, la recepción ha sido sorprendente. Primero, porque mi intención estética apunta a reducir el lenguaje, mis poemas en su mayoría tienen menos de diez versos; entonces le aposté a una estética que quitara la grasa del lenguaje que tratara de instaurar imágenes más que palabras y discurso. Y esas imágenes, el lector mismo, tendría que darle un sentido y un movimiento. Ya cuando empecé a escribir con una intención particular, porque al principio tú escribes simplemente, y escribes cosas horribles, pero cuando tú ya entiendes que la poesía juega un papel importante en tu vida, empiezas a asumir posiciones. Yo pienso que la poesía también es muy política en ese aspecto, asumes una posición frente a la vida y el mundo con tus poemas, los cuales se constituyen a partir de esa voz. Entonces me sorprendió muchísimo que mis poemas fueran traducidos al portugués, francés, inglés, italiano, hasta el turco. No sé cómo llegaron mis poemas hasta allá, fueron traducidos desde el inglés. Entonces, allí y en relación con la traducción, ¿ese poema en turco, hasta dónde sigue siendo mi poema? Aun así, la gente allá me ha escrito que los lectores de las revistas han conectado con los poemas. Es bellissimo y te anima a continuar.

### ¿Qué es importante en la escritura de la poesía? ¿Qué poema recomiendas?

Yo pienso que lo más importantes en la escritura de la poesía es la disciplina. Para mí está completamente desvirtuado el tema de esa inspiración que llega. Sí claro, hay una inspiración que llega, por supuesto, tienes que tener una sensibilidad particular y los sentidos muy despiertos para percibir una situación cotidiana: el señor que está taladrando el muro, todo mundo pasa y ve eso, pero el poeta, o la persona que escribe poesía más bien, tiene que tener la capacidad de ver una situación particular a partir de la cual construir un poema. En segundo lugar, siempre hay que tener un objeto en el cual consignar lo que estás sintiendo o pensando en este momento, eso es vital para plasmar lo que yo denomino *el acontecimiento*, el señor taladrando puede ser *La herida del suelo*. Pero es necesaria la disciplina. Llegó esta imagen, ¿qué vas a hacer con eso? Solamente puedes hacer un poema cuando en realidad trabajas en él, tiene que ser un trabajo arduo y constante. Y ojalá el que escribe saque una porción de su día, todos los días, para sentarse a escribir.

Si es para iniciarse en la poesía, yo recomendaría que se acerquen al 'Albatros', al 'Barco ebrio', a 'En esta noche, en este mundo' (póstumo de Alejandra Pizarnik) y, obviamente, 'La divina comedia' y 'Los cantos de Maldoror'.

**¿De qué manera se pueden acercar los estudiantes de la Universidad La Gran Colombia al ámbito literario, no solo desde la recepción sino también desde la creación? ¿Cómo se pueden fomentar los proyectos literarios e iniciativas de creación poética al interior de la universidad?**

Yo estoy todo el tiempo utilizando la poesía para trabajar mis temas de las materias. Trabajo en un área que es transversal, que es el área de formación en investigación. Por ejemplo, en temas como sintaxis, semántica o fonética, utilizo poemas y les pido a los estudiantes que encuentren estos recursos lingüísticos en la poesía. Es una de mis estrategias desde la labor docente, estar incluyendo la poesía, que además es la Cenicienta de los géneros literarios a nivel comercial y cotidiano. La gente habla de cuentos, novelas, crónicas, obras de teatro, pero de poesía muy poco. La gente tiene en su cabeza a Rimbaud, Baudelaire, Verlaine, Mallarmé, César Vallejo, Alejandra Pizarnik... y hay montón de gente, mucha más que ya está consagrada dentro del ámbito poético y que nadie conoce. Entonces, definitivamente pienso que en el espacio académico yo incluyo la poesía con los contenidos que veo dentro de mis clases. Por otro lado, hay que hacer una labor fuerte de promoción invitando a los estudiantes a que sean receptores y desde la creación, puedo dar clases que tienen que ver con producción del lenguaje y dentro de las cosas que solicito, está el hecho de que utilicen figuras retóricas y elementos poéticos. La mejor manera de fomentar proyectos es a través de talleres de poesía, ya hay de fotografía, expresión corporal, música, pintura; en Bienestar Universitario debe haber, desde mi punto de vista, un taller de creación literaria.

## ¿Cuál es el poema de Margarita Losada que todos deberían leer?

Me pones en una mala situación porque en este momento tengo mi libro que está inédito y publicaré el otro año. Del nuevo libro hay un poema que se llama 'Épifanía' que es un poema interesante y otros como 'Naturaleza muerta', 'Fragmento'. Si me pones a pensar en lo de antes, yo creo que 'Lamento' es un poema profundo, 'Ácido' también es un referente y... bueno, que los lectores escojan. Este año lancé un espacio en internet que se llama [www.lugarpoema.com](http://www.lugarpoema.com) es una tienda online de poesía en donde pueden encontrar todos mis poemas pero, además, hay un espacio que se llama 'otros artistas y escritores' donde se pueden leer a escritores que van llegando progresivamente. Lo que más me interesa es que hay un blog de 'poetas del mundo' allí mismo, cada quince días publica un poeta diferente.

Los invito a todos a que vayan a la página, mis obras están ahí por si las desean adquirir, y en físico está 'Mejor arder', mi primer libro, en librerías como Luvina, Casa Tomada y Hojas de Parra.



# Los fugitivos

*Apreciaciones de externos.*



Paola Cárdenas: Licenciatura en ciencias Sociales.

“El proyecto de revista me parece interesante, las nuevas propuestas de la universidad y las cositas que he visto en la página me gustan porque le permiten a uno saber qué están haciendo los compañeros”

Luisa Mirta: Licenciatura en lingüística y literatura.

“La revista es un espacio importante, y es necesario que se consolide porque permite a los compañeros enviar sus textos y propuestas y nos permite como lectores críticos poder conocerlos”

Paola Herrera: Licenciatura en lingüística y literatura.

“El proyecto es interesante porque permite visibilizar las voces nuevas que emergen en los salones de la universidad, además de permitir otras propuestas de lo pedagógico y lo editorial.”

Sebastián Zonza: Licenciatura en ciencias sociales.

“La revista me parece un buen espacio porque permiten que uno presente sus proyectos y que los compañeros puedan verlo y apoyarlo.”

Yuli Andrea Páez: Licenciatura en lingüística y literatura.

“La idea de la revista me parece interesante porque por medio de esta conocemos lo que cada estudiante quiere informar, opinar o simplemente expresar. Además que como lectores es importante enterarnos de las actividades que realiza la facultad, ya sean lunadas, obras de teatro, entre otras, porque de una u otra forma son actividades extracurriculares que nos ayudará en nuestra formación docente, ya sea para aprender de su contenido o incluso para llevar a cabo ideas novedosas en otras aulas de Bogotá.”



# La muerte de la calle

*Eventos.*





1. 18 de agosto - Lanzamiento “Sótanos”. (Andrés Torres Guerrero)

2. 30 de agosto - Relanzamiento “Caja de Pandora”. (Mauricio Palomo Riaño)



3. 30 de agosto - Conferencia “Mitos alrededor de la fundación de Bogotá”. (Felipe Arias Escobar)



4. 3 de septiembre - Presentación de artículo: “El diario íntimo y sus potencialidades creativas, socioculturales y cognitivas” dentro del dossier no. 30 de la revista “La palabra”. (Angélica González Otero)



5. 5 de septiembre - Conversatorio “Un panorama de la literatura contemporánea”. (Madeleine Grive y Dinu Flamand - a cargo de la docente Margarita Losada)  
Agradecimiento especial al Liceo Julio César García por el maravilloso recibimiento.



7. 12 de septiembre - Conferencia “Impresos bogotanos, alma de la ciudad”. (Hernando Cabarca Antequera)



9. 13-16 de septiembre - Evento de narración oral “A Contracuento”. (Colectivo artístico Gente de Palabra - La Parla narración oral)

6. 7 de septiembre - Conferencia “Mitología(s) Muisca(s)”. (Christian Villanueva Osorio)



8. 12 de septiembre - Inicio del seminario “Las mujeres en la literatura de Henry Miller”. (Edwin García)



10. 14 de septiembre - Evento de narración oral “El perro y la laguna”. (Freddy Ayala)





11. 15 de septiembre - Segundo ciclo de lanzamiento editorial “Tarde de lenguas y otras cositas 2”. (Daniela Sandoval - Revista Vitalogía)

12. 20 de septiembre - Tertulia literaria “La ruta de Gonzalo Jiménez de Quesada” (Fabio Hernán García)



13. 21 de septiembre - Jornada de narraturgia y oralidad. (Yebrail Martínez, Jeisson Pianda y David Reyes - Semillero “Entre comillas” a cargo del docente Freddy Ayala)

14. 25 de septiembre - Presentación de la ponencia “La narrativa de Marvel Moreno como vía de la perspectiva de género para los maestros en formación”. (Wendy Cañón y Carolina Castro - Semillero “Lenguajes viajeros” a cargo de la docente Angélica González)



Lugar: Sede L  
Hora: 6:00 p.m a 9:00 p.m



15. 25 de septiembre - Primera Lunada UGC.



16. 27 de septiembre - Tertulia literaria “Bogotá en el siglo XIX: recordando con Cordovez Moure”. (Jefferson Echeverría Rodríguez)

17. 28 de septiembre - Premiación del VIII y IX Concurso de cuento corto y poesía. (Mauricio Palomo Riaño)



18. 5 de octubre - Conferencia “Bogotá a través de ojos ajenos: viajeros en la ciudad”. (Angélica González Otero)

19. 19 - 20 de octubre - III congreso internacional de educación: Construyendo la universidad del siglo XIX (Facultad de ciencias de la educación - Universidad la Gran Colombia)



20. 26 de octubre - Tertulia literaria “El 'Bogotazo' en la literatura bogotana”. (Wendy Xiomara Aldana)

21. 9 de noviembre - Tertulia literaria “Sin remedio: ¿la gran novela bogotana?”. (Andrés Torres Guerrero)





22. 14 de noviembre - Conferencia  
"Narrativas transmedias  
escolares". (Eivis Viloria Pérez)

23. 16 de noviembre - Tertulia  
literaria "De vampiros, brujas y  
espantos". (Ricardo Bonilla,  
Andrés Torres y Mauricio Palomo)



24. 17 de noviembre - Taller "La  
sexualidad en las mujeres de  
Marvel Moreno". (Miriam Acosta  
y Wendy Cañón - Semillero  
"Lenguajes viajeros" a cargo de la  
docente Angélica González Otero)



25. 03 de diciembre - Finalización  
del seminario "Las mujeres en la  
literatura de Henry Miller".  
(Edwin García)





# **Nos han dado la tierra**

*Agradecimientos.*



## EL GRAFÓGRAFO: COMUNICACIÓN AL SERVICIO DE LA ACADEMIA

Durante el segundo semestre de 2018 el programa de Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana quiso desarrollar un tipo de práctica profesional diferente a lo que se había realizado hasta el momento en la tradición académica del mismo. A partir de una sugerencia del Dr. Daniel Cardona Gómez, Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, quien estaba interesado en que la Facultad tuviese un medio para comunicar a toda la comunidad académica los eventos y novedades que ocurren en el día a día de la misma, se propuso que algunos estudiantes de la Licenciatura desarrollaran una estrategia que permitiera la circulación y la difusión de la información sobre los diferentes sucesos que fueran ocurriendo en cada uno de los programas de la Facultad, junto con un producto de divulgación de la creatividad artística y literaria de los estudiantes. Así nació El Grafógrafo.

Los estudiantes participantes, utilizando su dominio de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación con la utilización de herramientas como los teléfonos móviles, las cámaras digitales, el uso de redes sociales, de herramientas web de diseño gráfico, entre otras, se dieron a la tarea de difundir y transmitir a toda la comunidad académica las incidencias de dichas actividades. Fueron cuatro meses en los que los integrantes de El Grafógrafo no perdieron detalle alguno de todos los eventos realizados por los programas, asistiendo a cada uno de ellos y transmitiéndolos vía web a través de su perfil en la red social Facebook. Pero su tarea no terminaba allí, ya que también debían realizar una síntesis de lo esencial de cada uno de esos eventos y presentarlo en forma de reseña para aquellos que quisieran enterarse de lo ocurrido durante el desarrollo de los mismos.

Pero además de esa labor de 'reportería académica y cultural', los miembros de El Grafógrafo también desarrollaron un proyecto vinculado a la edición de una revista estudiantil que publicará la producción literaria de los estudiantes de la universidad. Este producto es el que presentamos hoy a Uds. y que es el fruto del trabajo intenso y denodado de los estudiantes que creyeron y apostaron por esta idea que hoy se materializa. Esperamos que sea de su agrado y los invitamos a seguir apoyando esta iniciativa con su participación y difusión.

Christian Camilo Villanueva Osorio

Coordinador Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana.



## EL GRAFÓGRAFO: COMUNICACIÓN AL SERVICIO DE LA ACADEMIA

”Los miembros de El Grafógrafo también desarrollaron un proyecto vinculado a la edición de una revista estudiantil que publicará la producción literaria de los estudiantes de la universidad. Este producto es el que presentamos hoy a Uds. y que es el fruto del trabajo intenso y denodado de los estudiantes que creyeron y apostaron por esta idea que hoy se materializa. Esperamos que sea de su agrado y los invitamos a seguir apoyando esta iniciativa con su participación y difusión.”

Christian Camilo Villanueva Osorio  
Coordinador Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana.

**UGC**  
UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA



@elgrafografoUGC